



**APOSTOLIC ASSEMBLY  
OF THE FAITH IN CHRIST JESUS**

CHURCH IN LONDON

## **ALTAR FAMILIAR**

Un tiempo para reconstruir nuestros altares espirituales en casa

*Por favor, siguen este orden:*

1. Comiencen con una oración de apertura

*Eligen a cualquier persona; que se pide a Dios orientación, sabiduría y comprensión de su Palabra; que Su presencia venga y llene la casa donde están.*

2. Devocional

*Elige una canción y tengan un tiempo de adoración; Si no hay instrumentos disponibles, pueden cantar simplemente usando sus voces. Si prefieren, pueden poner algo de música (YouTube) y cantar siguiendo la letra.*

3. Leyendo el estudio de la Biblia

*Durante este tiempo, pueden pedirle a las personas que se turne; asegúrense que todos entiendan de qué se trata el estudio.*

4. Tiempo de oración - lean **Romanos 12:11-12**

*Pueden orar de rodillas o de pie, con un poco de música de fondo y con las Biblias.*

**Esta semana oramos:**

a) para ser un creyente ferviente, listo para la venida de Jesús

b) para el Reino Unido: sanidad, perdón y arrepentimiento

c) para cualquiera que no tenga lo necesario para vivir (si conoce a alguien, diga su nombre durante la oración)

5. *facultativo:* canten una canción para concluir esta sección.

**1ª Juan 3.24:** *“Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.”*



### **INTRODUCCIÓN**

No basta un encuentro bendecido con Dios en algún momento de nuestras vidas. No bastan siquiera años o décadas sirviendo al Señor. Incluso un ministerio muy fructífero por un buen período de nuestras vidas es suficiente. Necesitamos llegar bien hasta el fin. Necesitamos acabar con éxito nuestras carreras. Debemos ser permanentes. Vamos a hablar de la ley de la permanencia.

### **LOS TEMPORALES**

Lo contrario de permanente es temporal. Una pregunta muy importante es esta: ¿somos permanentes o temporales? **1ª Juan 2.28:** *“Hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.”*

No podemos permitir que el tiempo destruya nuestra relación con Dios o que las circunstancias a lo largo de los años maten nuestros frutos y quemem nuestras raíces. La misión de Dios en nuestra vida no tiene plazo de vencimiento. Nuestro contrato con el Reino de Dios es permanente. Podemos cambiar de empleo, de casa o de escuela, pero no podemos cambiarnos de este Camino para otro: **2ª Timoteo 4.10:** *“Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica.”*

En otras palabras, este discípulo amó más lo temporal que lo permanente.

No nos alegra ver en las Escrituras personas que comenzaron su caminata de manera tan maravillosa y terminaron de modo tan angustiante. ¿Quién no queda perplejo delante de la actitud de Salomón en sus días finales? Nos resistimos a creer que tanta sabiduría no le acompañase hasta la tumba. Pero así fue.

¿Y Judas? ¿Cómo pudo cometer tal vileza después de tanto tiempo con el Maestro?

Ciertamente no fue culpa del Sembrador ni de la semilla. El suelo era realmente malo. Dos terceras partes de las personas que la Biblia menciona, terminaron mal. 67%.

¿En qué estaban pensando? ¿En el día a día quizás? Seguro que en sus metas personales y no en lo eterno. Estas personas no creyeron en la ley de la permanencia. La vida de Cristo en nosotros es eterna (permanente) y eterna o permanente debe ser nuestra fructificación. Los que viven pensando en lo temporal siempre terminan mal. ¿No deseas tú terminar bien tu vida? ¿Quiénes son los que terminan bien? Terminan bien los que permanecen.

### **LOS QUE PERMANECEN**

Al leer la Biblia, quienes nos alegran son los que perseveraron hasta el fin. Los que permanecieron. Pero más que todo, ellos alegraron a Dios. Ellos pelearon la buena batalla, acabaron

su carrera y guardaron su fe. Murieron amando a Dios con el mismo amor con el que lo habían amado desde el inicio. Sirvieron a Jesús con la misma fuerza, el mismo celo y el mismo ánimo, hasta el fin. El tiempo no apagó en sus corazones el fuego que fuera encendido por el mismo Dios. Sus vidas terrenas terminaron, pero la llama de ellas continuó ardiendo tras sus muertes:

**Apocalipsis 14.13** *“Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor. Sí —dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan.”*

Sus vidas en la Tierra terminaron, pero sus obras no. El resultado de sus obras continúa. Ellos terminaron bien. Ellos permanecieron, Y nosotros podemos hacerlo también:

**1ª Corintios 3.13–14**. *“La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.*

*14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.”*

El apóstol Pablo habla allí del Tribunal de Cristo, delante del cual nosotros, la iglesia, vamos a comparecer. Las obras hechas en esta vida para la gloria de Dios son las únicas que permanecen. Sólo existe una manera de permanecer en esas obras durante esta vida; y sólo hay una manera de terminar bien esta vida: ¡teniendo una relación permanente con Dios!

### **UNA RELACIÓN PERMANENTE**

El espíritu no es como la materia. Ésta ciertamente se corromperá con la edad, mientras que nuestro interior se puede volver más fuerte cada día:

**2ª Corintios 4.16**. *“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.”*

Aquel que comenzó en ti la buena obra es poderoso para perfeccionarla hasta el día de Jesucristo. La gracia que te alcanzó a ti es la misma que te llevará fructífero(a) hasta el fin, como a Pablo:

**1ª Corintios 15.10**. *“Por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”*

Alguien aquí podría objetar: “Es que yo tengo demasiados problemas; muchos pecados en mi vida”. Pero la Palabra dice que *“...cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.”* **Romanos 5.20**.

### **CONCLUSIÓN**

¡Que el Señor nos transforme por su abundante gracia y podamos ser buena tierra! Que el Señor ponga amor en nosotros, amor por lo permanente, más amor cada día por las cosas de Él, y menos amor por nuestras cosas. ¡Que Jesús nos permita desarrollar una relación permanente con Él! Te voy a mostrar por la Palabra por qué es que tú y yo necesitamos de esta relación con Él: **Hebreos 13.14–16** *“Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir. 15 Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. 16 Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.”*